(*Notice to Mariners*, núm. 173, Lóndres, 1874).
Isla del medio.—Precauciones que deben tomarse para entrar al puerto interior de Lyttelton.

PROVINCIAS

TALCA.

QUEMADA VIVA.

El domingo último la señora María Mercedes Cruz v. de Alvarez, se hallaba de visita en una propiedad que don Segundo Gana posee en la subdelegacion de Lircai.

En circunstancia que la señora Cruz de Alvarez se encontraba en una pieza donde habia fuego, se notó que comenzaba a quemársele el vestido, lo que visto por ella echó a correr.

La velocidad de la carrera hizo que el fuego cundiera rápidamente y que se viera envuelta mui luego en las llamas.

A pesar de que acto contínuo se corrió en su auxilio no lo fué ántes de que su cuerpo fuera presa de las llamas, dejando de existir horas despues a consecuencia de las quemaduras, entre los mas agudos dolores.

Ayer se solicitó de la Intendencia permiso para sepultar sus restos en el cementerio comun de esta ciudad, en lugar de la la circunscripcion de San Clemente, dentro de cuyos límites falleció.

INVENTARIOS DE CARROS EN LA LÍNEA FÉRREA.

Ayer llegó la máquina Placilla conduciendo al injeniero señor Didur que viene tomando inventario de los carros en la línea férrea. El dia ántes habia llegado el injeniero de traccion, señor Brunton, con el mismo objeto.—(De LA LIBERTAD).

Quillota.

Con placer hemos visto que el ferrocarril urbano de esa ciudad, que tan combatido ha sido y que ha pasado por tantas contijencias y vicisitudes, será próximamente un hecho consumado.

En efecto, ya se han iniciado los trabajos de terraplen en la calle de Arturo Prat y próximamente comenzarán a tenderse rieles. Seria sí desear que los trabajos marchasen con mas actividad, ya que por los muchos contratiempos por que ha pasado esta empresa, hai muchos que dudan todavía de la efectividad de su realizacion.

Limache.

Dos obras notables se realizan en la actualidad en ese progresista pueblo: el ferrocarril urbano y la estacion que al fin y al cabo, despues de clamores y quejumbres sin cuenta, el gobierno acordó llevar a cabo.

En el ferrocarril se trabaja con bastante actividad, y lo mismo sucede en el edificio para la estacion del ferrocarril central.

En el Japon.

En Tokiyo visité a Shiba y Uyeno, puntos notables por sus templos y mausoleos de los Shoguns.

Los templos en el Japon son, alas grandes ciudades, los paseos y parques públicos en nuestros paises. Todo el mundo va a rogar a su Dios en sus momentos de ocio y pasean bajo los árboles que rodean los templos, y descansan en las numerosas *yodoyas* y casas que sirven té que hai en la localidad.

Las avenidas y proximidades de los templos populares se asemejan a una féria, por la infinidad de las casas de negocio que existen, vendiendo artículos de consumo, dulces, juguetes, etc., es el *rendez vous* de todos los chiquillos del barrio.

Pasando por las estrechas y bulliciosas calles de Takiyo se llega a una entrada, entre árboles colosales que arrojan una sombra solemne y en medio de los cuales se pierde el bullicio de la ciudad. Aquí está Shiba rejion de numerosos templos donde seis de los Shogun descansan en toda su gloria, cada uno en su propia casa compuesto de un rejio templo y soberbio túmulo.

El templo y mausoleo del segundo Shogunes el mas grandioso: vestíbulo con portadas arabescas cubiertas en oro, bronce y laca colorada, claustros de todos colores, grabados y dora los en profusion, avenidas de jigantescos árboles, donde el sol casi no penetra, fuentes de agua, numerosos faroles sagrados de bronce y granito, cada uno en su pedestal, dioses pintados de todos colores con fisonomías odiosas y repugnantes, como si hubieran sido cinceladas para atemorizar a los que los contemplan. Guardianes silenciosos que recorren los templos y obligan al visitante a entrar descalzo, como si temieran que el ruido de sus pisadas, turbe el sueño de sus héroes. Grabados fantásticos en oro, metales, seda y madera, representando la mitolojía de sus dioses, todo en profusion, columnas y paredes de laca y oro; esto es lo que se tiene por delante y ofusca la vista.

Su interior es grandioso y la débil luz que penetra, le da un aspecto solemne y sombrío. Para poder apreciar sus maravillas es preciso visitarlo en un dia de sol, pues de otra manera, la pálida luz no permite apreciar los grabados y pinturas.

Pasando el templo y subiendo algunas gradas, se llega al mausoleo de bronce y granito con una yaranda en contorno y rodeado de inmensas cryptomerías, que arrojan una suave sombra sobre el túmulo.

Los numerosos faroles sagrados de bronce o granito que rodean estos templos, cada una en un pedestal separado, son donaciones de príncipe o daimivo y tienen gravado el nombre del donante; son de gran valor. Se iluminan una voz al año el dia 19 de Julio.—El objeto de esta ceremonia es que segun la creencia relijiosa aquí, en este dia los muertos vienen a visitar sus mansiones y los faroles se iluminan para que los viajeros tengan luz al retirarse a la noche. En esta misma ocasion se ponen platitos al lado de los altares con arroz, pescado, té y *saki* para que tomen los espíritus: estos templos son mixtos de Buddha Shinto.

Uno de los templos mas populares en Tokiyo e importante de visitar es el *Kevannon Sama* en Ssakusa dedicado a Buddha; es el mas concurrido por sus devotos. A este templo no solo concurren los devotos a rezar, sino tambien los ociosos a pasear en el hermoso parque que lo circunda; hai en su contorno teatros, casas de té, saltimbanques, etc., se asemeja a una féria.

Antes de llegar a su entrada se atraviesa una calle como de 300 varas de largo, cuyos lados están llenos de tiendas que venden refrescos, confites, jugnetes, comidas, etc.

Pasando la entrada se encuentra en una gran plaza, donde porcion de palomas y gallinas se mantienen en gran alboroto, estas son aves sagradas, mantenidas por los devotos a cuyo efecto hai gran cantidad de mujeres que venden platitos de arroz, trigo y otros granos, que se compran para dar a dichas aves.

A la derecha hai una grandiosa Pagoda en cuyo centro hai una caja jiratoria que se dice contener porcion de libros esplicando el dógma de Buddha y cuyos libros nunca se ven. Pagando algunos cobres se obtiene el privilejio de poder jirar dicha máquina, que es regularmente pesada. Haciéndola jirar una vuelta entera se considera que el neófito ha leido todos los libros que ella contiene.

Dispuesto a llenar mi mision, jiré la caja, pagué los cobres y no he aumentado en mayores conocimientos con tal acto.

A la izquierda existe en madera *El pony sagrado* y a su lado el émulo viviente, representado en un poni blanco, que es tambien mantenido por contribuciones voluntarias entre los devotos, para cuyo efecto so vende pasto i grano en un escaparate separado.

A juzgar por la mirada melancólica de este santo y por los huesos y costillas que están dispuestos a atravesar la piel, la caridad debe estar reñida con los devotos y pocos son los sacrificios que se hacen por esta pobre bestia, aunque bien puede ser que se busque lo mas apropiado para estimular el negocio y ablandar los bolsillos, pues, hechos idénticos en otros casos, he visto adoptados por nuestros fervorosos católicos para estimular la caridad pública.

Pasando el vestíbulo y en la gran entrada al templo, están los dos dioses—de *Ni-O*, que siempre figuran en los templos de Buddha. Estos dos dioses mas o menos horribles en sus figuras, en los distintos templos se ven doblemente desfigurados, porque están llenos de pelotillas de papel.

Estos dioses se suponen que felicitan al devoto al entrar al templo, y éste para probar su suerte y saber si sus plegarias serán escuchadas, masca un pedazo de papel hasta formarlo papilla y despues formando una pelotilla lo arroja con fuerza hácia la imájen. Quedando la pelotilla pegada, es buen augurio, y está de felicitaciones, pero si no se pega es mal pronóstico.

Pero estos dioses, no son tan malo como el nuestro y admiten que el candidato pruebe su suerte varias veces, así es que despues de arrojar varias pelotillas, alguna queda pegada y el decreto, se dirije a prestar su plegaria satisfecho.

Veo en uno de estos dioses muchas sandalias colgadas a su lado. Estas son donaciones de individuos que enfermos de los piés han ofrecido un par de sandalias al dios si los curaba, y habiéndolo obtenido han cumplido su promesa colgándole un par de zapatillas.

El interior del templo está lleno de faroles dorados, de diferentes tamaños, que cuelgan del techo y semejantes a los templos católicos apostólicos, están llenos de imájenes. Las imájenes son todas horribles, pintadas de colores resaltantes, como colorados, verdes, etc., dioses con cuernos, vívoras, infinidad de manos, en una palabra, dioses que harian gritar a una de nuestras beatas: «Cruz, mandinga.»

La relijion católica, que indudablemente ha tomado mucho de su aparato del buddeheismo, ha dado a la mujer un puesto que Budha le niega. No se permite su imájen en los templos porque el texto de Budha dice:

«El exterior de la mujer es de un santo, pero en su corazon está el demonio.» No transijo con que en la mujer puede haber nada celestial y para ganar el cielo ésta tiene que transformarse en hombre. Me aseguran que existe un templo en el interior que tiene el siguiente letrero:

«No se admite entrar al ganado, los perros y las mujeres.»

En varias partes del templo existen cajones con una reja de madera donde las devotas arrojan monedas y a mas las esteras que rodean al altar están cubiertas de monedas de cobre. Antes de hincarse para rezar, golpean las manos y tocan una campana que existe para ese fin. Esto es para llamar la atencion de los dioses a la plegaria que van a dirijirles, el rezo es jeneralmente corto y dura uno o dos minutos, los peregrinos de los cuales está plagado este pais, llevan una campanilla que tocan al entrar al templo, a mas de golpear las manos; las oraciones de estos son mas largas que la jeneralidad.

En una parte del templo existe la imájen del «Dios de los enfermos.» Este caballero está completamente desfigurado, no tiene ya nariz ni orejas, y los dedos de las manos están mui gastados. La causa de esto es porque toda persona enferma viene y frota la parte afectada sobre la misma en la imájen. Durante mi corta permanencia allí, un doliente se frotó la nariz y otro la pierna. Es verdaderamente curioso ver con la satisfaccion que sale esta pobre jente despues de estos actos fanáticos.

En otro sitio está el dios mas popular en este pais, es *Daikoker*, el de la fortuna o del comercio, es una figura visible con una bolsa de arroz en sus espaldas y una capa en la mano; es el tipo que los alemanes deben haber copiado, al hacer la caricatura que tienen las casas de bebida que espenden cerveza de Baviera. Todos adoran este dios y constantemente se ven devotos delante de él en los templos. Los infelices están siempre implorando fortuna y bienestar; todo buddheista cree que sin la voluntad de este dios no puede obtener lo que desea.

Los templos en este pais están siempre rodeados de grandes árboles y jardines, así es que este templo en Asakusa, siendo el mas popular, sus alrededores están siempre concurridos y la jente está toda de gran fiesta. Hai, ademas, un gran número de pequeños templos que circundan al grande dedicados a diversos dioses, por personas devotas.

La relijion oficial no es Buddha sino Shinto, que es la mas antigua y está basada en la adoracion de la diosa *Ten-sio-dai-zin*, patrona del Japon, y a mas la veneracion de los antepasados. El punto culminante de un templo Shinto, es un espejo que supone demuestra la fuerza del alma o simboliza el poder de la diosa que mira en el corazon humano como si lo viera en un espejo. Papeles blancos cortados como cascabeles, adornan el interior del templo, los cuales representan el espíritu bueno que rechaza al malo: estos papeles se llaman *Gohei*. El devoto reza de rodillas delante de éstos; golpea las manos, suena la campana y tira un cobre sobre el cajon o mesa que existe con dicho objeto y se retira.

La relijion popular es Buddha, pero los «Hijos del Sol» viven bajo la fé Shinto, porque es la mas cómoda y porque veneran a sus antepasados; pero son enterados bajo la fé Buddha, porque creen en la adoracion de los dioses. Las dos creencias están hoi en dia tan confundidas, que creo no las distinguen y adoptan una u otra segun las circunstancias.

Un templo Shinto, que son los que pululan por todas partes, es un simple rancho o galpon de madera, sin ornamentos de ninguna especie. Antes de llegar al templo está el *Torii* (descanso de pájaros) especie de entrada, formada de madera o piedra.

En el interior del templo, se ve a la distancia, en cuyo recinto es prohibido entrar, un pequeño espejo jeneralmente de metal y el *Gohei* colocado a traves en en un cordel. El Gohei es igual a los papeles que usan en nuestras casas de negocio que venden dulces para descanso de las moscas o evitar que se paren en otras partes.

En todos los templos existen reliquias o papeles que venden los *bonzes* (curas) por algunos cobres. El precio de éstos es segun el tamaño; reemplazan a nuestros escapularios, los llevan en los bolsillos los libra de enfermedades y desgracias.

Tokiyo, Setiembre 25 de 1884.

G. A. CRAMWELL.

EL HOMBRE DE LAS NUECES.

Allá, entre mis recuerdos de niño, especie de museo antropolójico que conservo con la veneracion de Burmeister o de Moreno para con los suyos, Rapalo tiene su colocacion en uno de los estantes.

¡Cuánto me complace verle entre mis fósiles! Mas de una vez me he dicho, encontrándome con él al buscar en mi museo algun objeto querido: ¡"Qué personaje para hacerlo figurar en una novela!" Pero la novela no se ha hecho, y quizá nunca se hará, y Rapalo no saldrá jamas de su estante para exhibirse al público. Sin embargo, el museo requiere un poco de limpieza; sacaremos a Rapalo a la luz del sol, y le limpiaremos del polvo que el tiempo ha ido amontonando sobre él.

Tenia yo mui pocos años, era apénas un niño, cuando fuí llevado al pueblo de Mercedes (Provincia de Buenos Aires). En los primeros dias, lamentaba profundamente la escasez de muchachos amigos con quienes compartir las soledades de un pueblo de campo. Por las tardes, cuando salia a la puerta de calle, me paseaba a lo largo de la vereda, buscando amigos en la casa de mis vecinos. Pero, unos eran demasiado pequeños, otros demasiado grandes, y en algunas casas ni siquiera los habia. El relojero que vivia en la esquina tenia uno, que parecia aceptable; adolecia, sin embargo, de un defecto: corria por las veredas, montado en palo de escoba, cosa que olia a tontera. El barbero del lado, era solo, solo su alma, sin mujer, sin hijos, sin sirvientes, consagrado a su oficio como si hubiese hecho todos los votos imajinables, salvo el de renunciar a las barbas. A veces me complacia en observarle, y me paraba descaradamente a la puerta de su tienda; y él sonreia, con su rostro de pergamino estirado sobre una calavera.

Una mañana, en ocasion en que me encontraba en el patio de la casa, jugando al *uñate*, sentí algo que cayó sobre mis espaldas y rodó por el suelo. Me apresuré a recojerlo: era una nuez. ¿De dónde venia? Miré para arriba, miré a mi alrededor; pero a nadie ví. Mi compañero de juego nada vió tampoco. Al cabo de algunos segundos, otra nuez vuelve a caer. Igual misterio! La mano jenerosa se escondia. Así llovieron nueces en el patio, durante muchos dias consecutivos, sin que pudiera descifrarse ese raro fenómeno meteorolójico. Pero una vez en que me apresuré alevantar la cabeza ántes de que la nuez hubiese caido, ví un hombre en la azotea. Era el barbero. Las nueces no volvieron a caer ese dia. Al siguiente se renovó la lluvia, y no se vió a nadie; pero, ya no me quedaba duda; era el barbero.

Desde entónces no le conocimos sino por *El hombre de las nueces*, cosa que nos guardábamos bien en decir delante de él, por dejarlo en la inocente creencia de que nos engañaba, y disfrutar de su engaño.

Era el entretenimiento único que se le conocia, no dejaba sus navajas sino para andar como los gatos por encima de los techos y dejar caer la sabrosa fruta en el centro de nuestras reuniones infantiles. Por otra parte, quizas las nueces habrian dejado de caer, si Rapalo hubiese sabido que su secreto no era secreto.

Porque, el barbero se llamaba Rapalo; así, con todas sus letras, Rapalo; no porque su profesion le hubiese hecho acreedor a un sobrenombre que tuviese algo que hacer con las navajas, sino porque ya al nacer, el hombre venia al mundo con el sello de su destino: venia a rapar; quizá Dios, que es tan justiciero y se vale de armas tan injeniosas, habia enviado para castigo de la humanidad, como envia a los médicos, a los boticarios, y, a todos los que, buscando el secreto de la vida, solo dan con el resorte de la muerte.

Cuando dejé el pueblo de Mercedes, cargué con el recuerdo de Rapalo, como con un Dios penate, y es el mismo que acabo de sacar de los estantes de mi museo, para verlo una vez mas a la luz del sol. Desde aquel dia, trascurrieron largos años sin que volviese a ver a Rapalo.

A veces, me preguntaba a mí mismo: «¿Qué será del hombre de las nueces?» Pero, el hombre de las nueces no tardó en responderme. Un dia se presentó de improviso en la casa paterna. . . y las nueces volvieron a llover, miéntras él, sonriente, satisfecho, se complacia en hacernos creer que las nueces caian como las gotas de agua. Pero ya los tiempos habian pasado! . .

La potencia del lente de la observacion habia aumentado. ¡Qué tipo orijinal era Rapalo! Tenia una pasion mas ardiente que la de tirar nueces desde las azoteas: era la pasion de la historia, y sobre todo de la historia de Italia, de la historia de los últimos reyes, de Cárlos Alberto, de Vittorio Emanuele.

Conocia mil anécdotas de los mas encumbrados personajes de la política italiana, y las referia con tal exactitud y aplomo como si tratase de antiguos camaradas, como si hubiese sido expectador de esa historia menuda de la vida íntima de los grandes hombres. La literatura no era extraña a su erudicion, siempre que tuviese puntos de contacto con la historia: así podia él citar a muchos de los clásicos italianos, con el énfasis de uno de esos viejos comentadores que borronean los márjenes de los libros con sus anotaciones.

Ahí tienen Vds. cómo un hombre, nacido con el delirio sublime de las grandezas, se veia condenado a rapar y hacer barbas. Porque han de saber Vds. que su erudicion no era erudicion de barbero, adquirida por necesidades del oficio, en las secciones telegráficas de los diarios, no era esa erudicion que sopla a un cliente el Fígaro de nuestros dias, poniéndole al cabo de los sucesos del Tonkin o de la Cochinchina, como el loro repite cuanto oye decir. Nó, en él no era una necesidad del oficio, si no una necesidad del espíritu.

Así era que, miéntras arrasaba una mejilla al golpe suave de la hoja de acero su imajinacion lo hacia codear con los ministros de los reyes y con los reyes mismos; y a tal estremo llegaba en sus alucinaciones que, arrastrado por ellas, suspendia en el aire la navaja, levantaba con la mano izquierda la punta de la nariz del cliente, y en vez de hacerle la barba, le espetaba un discurso de Mazzini o narraba alguna entrevista de Garibaldi con Vittorio Emanuele, hasta que el cliente, impacientado y dándose por satisfecho de historia, decia, seca e imperiosamente: «Siga».

Habia en esas digresiones muchos *príncipes* y no pocas *principesas*. Sus estudios históricos penetraban hasta el corazon mismo de las damas, y, si comentaba sus aventuras amorosas, lo hacia con el tono de quien dice: «Esto se lo cuento a Vd; pero no lo repita porque me puede comprometer.» Pero, con todo ese caudal de conocimientos de crónica política, social y de salon, el pobre Rapalo no hacia si no ahuyentar a sus pocos clientes, para quienes el tiempo en que se hace una barba era una eternidad.

En la declamacion, a que era mui afecto, sabia decir sendos pasajes de *Francesca di Rimini*, la obra predilecta para él de cuantas grandes obras enriquecen el teatro italiano. En cierta ocasion, le oí declamar uno de esos pasajes, y escapé de su presenia para desahogar la risa donde él no la oyese. Despues, me contaron que habia esclamado: «¡Pobre muchacho! se ha conmovido demasiado!»

Así era cómo se conmovian todos los clientes, hasta que no quedó uno solo, cuyas aficiones corriesen parejas con las de Rapalo; así fué cómo se vió Rapalo obligado a recorrer toda la campaña de Buenos Aires, residiendo en cada pueblo el tiempo que duraba la fidelidad de los clientes, hasta que, habiendo reunido una modesta suma, se fué con ella a Italia, para ingresar a una casa de pension vitalicia, donde acabará sus dias soñando con la pasada grandeza de la Italia, y mezclando alguna vez al recuerdo de las anécdotas de los grandes personajes, las nueces que hacia llover desde la azotea de su barbería de Mercedes. ¡Qué el peso de los años le sea leve!

SANTOS VEGA.

Memorias de un Gobernador

(Continuacion.)

Ni tampoco habia cosa que lo sacara de tino como esta asercion científica: *El mundo jira sobre su propio eje.* Eso es insultar al sentido comun, exclamaba; de ser verdad, no habria por la mañana una gota de agua en el pozo. ¡Y luego, decir que la tierra jira al rededor del sol! ¿Cómo lo saben? Yo tengo treinta años y siempre he visto salir el sol por la mañana y ocultarse por la tarde; así, que no me vengan con cuentos. En cuanto a mí, como no me sentia dispuesto a perder el tiempo en disputas, dejaba que mi huésped se descosiera y disparatara en la medida de su gusto; pero si despues no ha tenido un alma caritativa que lo ilumine, se habrá muerto tan sin luces como yo le dejé.

IX.

Cosa de un año llevaria de vecindad en Bardstown, cuando tropecé una mañana en la calle con mi rubia. Vernos, reconocernos, y ponernos mas encendidos que la grana, fué obra de dos segundos: pero pasamos de largo sin darnos por entendidos. Ella iba con otra señorita, y usted comprenderá... ¡Qué ratos me hizo pasar aquel encuentro! ¡Cómo que no podía desecharla de la imajinacion un soló instante, por mas esfuerzos que hacia! Sin embargo, no quise averiguar quién era, y busqué refujio en el estudio, aplicándome mas que nunca; y poco a poco se fué desvaneciendo y evaporando su preciosa imájen de mi pensamiento. no sin tener de tiempo en tiempo reminiscencias y recaidas, durande las cuales me atormentaba la idea de que, tal vez, a pesar de todos mis esfuerzos, no podria nunca ser abogado, ni estar en condiciones pecuniarias que me consintieran contraer matrimonio.

Así las cosas, hallábame cierta noche en el café, abismado en profunda melancolia, contemplando la llama del hogar y rumiando tristes pensamientos, cuando se me acercó un personaje alto, grueso y de abultadas facciones, vestido de calzon corto, media de seda, zapato con hebilla, y cubierta la cabeza de polvorienta y prominente peluca. Me causó enojo su elegancia, y sobre todo la singular afectacion de sus maneras; así que me ericé al verlo acercarse.

—¿Se llama usted Duval? me preguntó.

Al oir esto quedé confuso, pues me creia completamente incógnito en Bardstown; pero, sin enbargo, le respondí: Sí, señor.

—La familia de usted vive en Richmond, ¿no es verdad?

—Sí, señor, ¿y qué?

—Y a usted ¿qué lo ha traido por aquí? volvió a preguntar sin darse por entendido de mi mal humor.

—Y a usted ¿qué le importa eso?

La llegada de otras personas cortó nuestro diálogo; pero ya me habia yo levantado, poseido de santa indignacion, viendo amenazada mi autonomía por aquel hombre, que se marchó entónces por donde habia venido.

A la mañana siguiente, prévio el ¿dá usted permiso? de costumbre, abrió la puerta de mi cuarto el mismo individuo del casacon y los calzones cortos, saludándome de la manera mas ceremoniosa posible. Imajínese usted qué cara le pondria; pero al fin su firmeza triunfó de mi suceptibilidad. Era jurisconsulto, y de gran reputacion en la comarca, segun supe despues; estaba impuesto de todo lo concerniente a mi persona por mi mismo padre, su grande amigo, y venia para ofrecerse a dirijir mis estudios. Acepté gustosísimo, y desde aquel punto ví claro en lo porvenir, cobré ánimo, me apliqué mas todavía y con mejor resultado que ántes: trabé relaciones de amistad con varios jóvenes del pueblo que seguian la misma carrera, y fundamos una especie de liceo; me distinguí en las discusiones, fuí aplaudido, conquisté popularidad, y para que nada faltase al brillo de nuestro círculo, se aficionaron las damas a concurrir a sus juntas, lo cual ejerció civilizadora influencia en el lenguaje y los modales de los oradores, sobre todo en mí, que bien habia menester de pulimento. Tambien contribuyó mucho mi mentor a darme una barnizada de civilidad, pues ni de encargo hubiera sido mas aparente para el caso, porque siempre tenia en la boca texto de lord Chesterfield y citaba a sir Cárlos Grandison, kentukizado, por supuesto, y por tal modo, fuí corrijiendo los infinitos resabios y hábitos montaraces que contraje con el tio Pimienta y demas compañeros.

Siempre habia sido mui de mi agrado la sociedad femenina; pero como hasta entonces ho tuve ocasion de tratar sina a las silvestres hijas del campo, carecia de trato, y las señoras me infundian respetuoso temor. Mas quiso mi estrella que dos o tres damas que tuvieron ocasion de verme y oirme en el Liceo, quisieron espontáneamente tomar sobre sí el cargo de presentarme en los principales salones de Bardstown, y en ellos y con ellas convertí en culta franqueza la imprudencia, y en agradable modestia la timidez y cortedad.

Ahora bien; una noche fuí a tomar el té en casa de la señora de N... a cuyo lado estaba su hija; y a ¿quien creerá usted que era su hija? La misma rubia de los ojos azules y vestido blanco; la mismísima encantadora jóven cuyos labios profané con el mas temerario de los besos. Helóseme la sangre al verla, y ella se puso colorada como la grana; empero ni ella ni yo manifestamos de otro modo nuestro antiguo e íntimo conocimiento. Al poco rato tuvo que dar algunas órdenes su madre y nos quedamos solos. De buena gana hubiese dado aqnel instante diez años de vida por hacerme invisible o por volar. Comprendia la necesidad de decir algo para disculpar mi atrevimiento pasado; pero mi cabeza no discurria, ni mi boca tampoco hubiera obedecido a la cabeza; quise huir, pero ¿con que piernas? no es menos cierto que tambien deseaba puedarme y conquistar su voluntad.

Correo de Valparaiso.

CARTAS SOBRANTES.

CORRESPONDENCIA SOBRANTE TERRESTRE Y DEL VAPOR VALPARAISO.

Enero 27.

HOMBRES.

Arestizábal E.	3881	Lémus P. Arturo	3926
Anduaner E. Manuel	3882	Lillo Florencio	3927
Acuña Evaristo	3883	Mertens Pablo	3928
Alvarez Agustin	3884	Marx Leon	3929
Bell T. A. (4)	3885	Mackay J. M.	3930
Bazan Félix J. (2)	3886	Morales Abraham	3931
Blest Javi r	3887	Menaughton John	3932
Barra Severo	3888	Mesina Fidel	3933
Caroylia J.	3889	Meñete Enrique	3934
Campos Julian	3890	Montane Guillermo	3935
Contreras Pedro	3891	Muñoz J. Crisóstomo	3936
Carinelu Pedro	3892	Marks Roberto Diego	3937
Castro Ildefonso	3893	Marchand Luis	3938
Camus Antonio M	3894	Montiel R. Agustin	3939
Cantellano Cornelio	3895	Norero Agustino	3940
Cosme Ricardo	3896	Ortiz Salustio	3941
Desmond Hugo A.	3897	Oñate H. J. Ignacio	3942
Echeverria Francisco B.	3898	Prado B.	3943
Escherich Carl	3899	Parsons Mr.	3944
Egaña Enrique (2)	3900	Paez Gumecindo	3945
Florini Lorenzo	3901	Polloni Nibaldo	3946
Flores Martin	3902	Pardo W. Santiago	3947
Fernandez de la R. Augusto	3903	Rossi Charles	3948
Fuentes Pascual	3904	Rosas Federico (2)	3949
Fernandez Pedro Antonio	3905	Seyffert Sr.	3950
Fierro Pio 2.° del	3906	Saez Calixto	3951
Gándara Armando	3907	Silva Ramon	3952
Gomez García José	3908	Sol Juan A. del	3953
Graf Mr.	3909	Stembardt Otto	3954
Giron Gilbert	3910	Stemberg Emil	3955
Gonzalez Arrabal Juan	3911	Silva Moises	3956
Grandes R. Cárlos	3912	Senapiles Sr.	3957
Guerrero Demetrio	3913	Santelices, José Luis	3598
Gaete Antonio	3914	Tardieu, Juan	3959
Garnier J.	3915	Tureneun Juan Pio	3960
Guzman Manuel M.	3916	Teichmann, Adolfo	3961
Hidalgo Francisco J.	3917	Toro, José 2.°	3962
Ibañez J. Francisco	3918	Vasquez, Estanislao	3963
Jimenez Juan de Dios	3919	Vera, Ramon Antonio	3964
Jimenez Manuel	3920	Wormald I. Cárlos (2)	3965
Jimenez O. Emilio	3921	Weibel Cárlos	3966
Krebs Carl	3922	Zañartu, F. Cárlos	3967
Lynch Luis A.	3923	Zapata José Antonio	3968
Loudet Ed.	3924		
Labra M. Amable.	3925		

SEÑORAS.

Antonia Pinochet v. de B.	3969	Maria Torres	3978
Cármen Flores	3970	María A. Heredia	3979
Cármen Moreno	3971	Margarita R. de Zañartu	3980
Herminia V. deRuiz	3972	Nicolasa Flores	3981
Juana Araya	3973	Rosario Guajardo	3982
Mauricia Garrido	3974	Rosario A. v. de Fischer	3083
Mariana Castro	3975	Zoila Ramos v. de V.	3984
Maria Flores	3976		
Mercedes Navarrete de R.	3977		

CORRESPONDENCIA SOBRANTE DEL VAPOR MAPOCHO.

Enero 28.

Aravena Fidel	3985	Murray Jorje	4011
Aguayo Eulojio H.	3986	Osorio Santiago 2.°	4012
Albarracin José A.	3987	Odgers Benjamin	4013
Bloon Cárlos	3988	Plaza Faustino	4014
Beker Benjamin	3989	Pinto Gregorio	4015
Benitez José	3990	Pizarro Tristan R.	4016
Collas Federico	3991	Plaza Ramon	4017
Contreras Gabriel	3992	Peralta José del Tránsito	4018
Chacon C. Francisco	3993	Romanet Mario (2)	4019
Cook Guillermo	3994	Rosa Manuel Gaspar	4020
Crosby Silbino C.	3995	Rodriguez H. Mario	4021
Figueroa Matias	3996	Rojas Saturnio	4022
Faz Santiago	3997	Sierar Juan 2.°	4023
Guzman Manuel M.	3998	Sanz José A.	4024
Gaetero Nicanor	3999	Salinas Domingo	4025
Gamboa V. Lorenzo	4000	Sanchez M. Antonio	4026
Garcia Nemecio	4001	Silva R. Ricardo	4027
Herrera Luis	4002	Troncoso Clodomiro	4028
Iraizos Manuel	4003	Villalobos C. José Tomas	4029
Jordan S. Nicanor	4004	Vallejo Juan de Dios	4030
Kong Alejandro	4005	Zeballos José M.	4031
Landmann L.	4006		
Luna Jacinto	4007		
Martinez Daniel	4008		
Miranda Manuel	4009		
Martinez Marjar Pedro	4010		

SEÑORAS.

Clarisa Martinez	4032	Maria C. Lucio	4038
Carlota Johnson	3033	Maria Malebran	4039
Isabel Anzoategui	4034	Manuela Maneses	4040
Isolina F. de Castillo	4035	Santos Vial de Olivares	4041
Jesus Muñoz	4036		
Juana Ferra de Gonzalez	4037		

MARÍTIMA.

ENTRADAS.

Enero 28.
Vap chil Viña del Mar, 437 t, cap Wenmerston, de Taltal, surtido.

SALIDAS.

Enero 28.
Vap chil Paquete de los Vilos, 208 t, cap Loffreut, para coquimbo.
Bca chil Glengarn, 601 t, cap Thonson, para Pisagua.
Vap chil Luis Cousiño, 419 t, cap Castleton, para canales Smith.
Vap Bolivia, para Callao.

Pasajeros por el vapor ingles Bolivia.

Para Coquimbo.—J. Mc Lelland y señora, L. Saperche y señora, J. Amenábar, Javier Vierlas, B. Halsonet, sra Olid, 2 niños y sirviente, Francisco Zanx Peña Guillermo J. Cárter, Benjamin Oteegui, R. Thibaut, R. J. Jones.
Para Carrizal.—A. Turña.
Para Caldera.—J. Mandiola, Guillermo Mandiola.
Para Antofagasta.—Felipe Romero.
Para Iquique.—Belisario Yávar, sra. Fuenzalida, Amador Rioseco, sra Soto y 2 niños.
Para Arica.—José D. Calderon, José Mass.
Para el Callao.—Doctor P. de Castañeda, Antonio Silva, G. B. Parodi, J. Escovesco, José S. Rojas, D. Matheson, A. J. Morris y 52 pasajeros en cubierta para varios puertos.

Pasajeros por el vapor Ayacucho.
Enero 27.

Para Lebu.—Sr E. Palmer, M. Errázuriz, Eduardo Edwards y 1 de cubierta.

Pasajeros por el vapor Kambises.

Para Lota.—S. Emilio Stemberg.
Para Punta Arenas.—Hermanns Fischer, Dr. Olof Page, Juan Hurtado.
Para Montevideo.—Sra Dolores Olaráu, sr A. Graf.
Para Hamburgo.—Dr. Oscar Piedler, sta Alice Fiedler, sra Elena Fischer, sta Carli Fischer, Sr. John Fischer, sr. Olof Page, sr Federico Page, sr G. W. Page, sr Luis Mevtens.

EL AFAMADO Y PREFERIDO

TÉ

DE

WEIR SCOTT Y C.

ES EL MEJOR

y el que tiene mas consumo en la República de Chile.

Segun la estadística de la Aduana de Valparaiso, nuestras escojidas importaciones de TÉ tienen mas consumo en Chile que las de todos los demas importadores juntos, lo cual es la mejor prueba de su reconocida superioridad gozando de esta preferencia por 31 años de las primeras familias por ser

Sin igual por su Fuerza, Fragancia y Pureza.

Sus diferentes clases son:
TE sin igual,
TE extra fino,
TE superior,
TE para familias,
TE imperial.

A nuestros favorecedores les anunciamos que continuaremos en nuestro empeño de darles siempre

EL MEJOR VALOR A SU PRECIO

Marca comercial rejistrada

ESTRELLA COLORADA.

BOLSA COMERCIAL DE SANTIAGO.

28-B—HUÉRFANOS—28-B.

MOVIMIENTO DE EFECTOS PÚBLICOS Y DE PRODUCTOS NATURALES.

POR EL MARTILLERO QUE SUSCRIBE.

Santiago, 28 de Enero de 1885.

Negocios propuestos por el martillero y aceptados por el público en la Bolsa:

10 acciones Compañía de Gas de Santiago al 138 por ciento.

Negocios hechos en público por los particulares durante la Bolsa:

100 acciones Gran Compañía Arturo Prat a $ 42 cada una.

50 acciones id id id id a $ 42 id

Transacciones efectuadas como corredor:

15 Quintales mantequilla a $ 30 los 46 klgs.

Transacciones efectuadas ayer tarde.

$ 8000 Banco Nacional Hipotecario del 7 por ciento al 94 por ciento.

Samuel Yzquierdo,
Corredor de comercio y martillero de efectos públicos.

TURNO MÉDICO.

BOTICAS.—En el primer cuartel, la de don Augusto Borchers, plaza Francisco Echáurren, número 24.

En el segundo cuartel, la de don Celedonio Diaz de la Vega, calle de la Victoria, números 20 y 30.

En el tercer cuartel, la de don Francisco Leigthon, calle de la Victoria, números 288 y 290,

En el cuarto cuartel, la de don Juan de Dios Cueva, calle de San José, números 8 y 10.

MATRONAS.—En el Puerto, doña Rosa Urzúa, calle de Elías, número 69.

En el Almendral, doña Carolina A. Jofré, calle del Olivar, número 130.

AVISOS NUEVOS.

Doctor A. Vergara,
MÉDICO-GINECÓLOGO.

Ofrece sus servicios profesionales a cualquiera hora del dia o de la noche.

CONSULTAS: de 12 a 1 P. M. para enfermedades comunes;

De 1 a 3 P. M. exámen ginecolójico.

Anteversiones, descensos, prolapsus y otros estados del útero, son tratados por la electricidad con feliz resultado.

Cuento con aparatos e instrumentos de las mejores fábricas de Europa y Estados Unidos.

De 11 a 12 M.: para los enfermos pobres, grátis, dándoles ademas las medicinas.

Calle de Chacabuco, 27.

4—En. 27.

CAJISTAS

competentes y cumplidores encontrarán trabajo en "La Union." Se paga a 50 cts. el mil.

Loteria pública de San José.

Sorteo para el dia 4 de Febrero.

NOVECIENTOS PREMIOS.

Premio mayor

$ 20,000

Juegan 10,000 números solamente.
Están en venta los billetes de dicha jugada.
Se cobra y paga al sesenta por ciento de premio sobre el papel moneda. Por mas pormenores véanse con el ajente, Bazar Español, Serrano, 82 y 84.

JUAN TÁBORA,
ajente.

—En. 27 .4

AVISOS ECONÓMICOS

VINICULTOR.—Se necesita uno para darle en participacion o en arriendo una viña francesa. Ocúrrase calle Victoria número 68.

CASA.—Se desea tomar en arriendo una casa para regular familia. Victoria número 68.

A LOS VINICULTORES.—Betteley y Ca. han recibido una pequeña partida de Patent Carbon Enamel para enlosar o barnizar el interior de las pipas vacias, artículo que se consume en grandes partidas en Europa con magníficos resultados. Están dispuestos a dar toda clase de facilidades a los que quieren ensayarlo.

EL TRIGO Y LA AVENA son especialmente ricos elementos que robustecen y engordan.—*Liebig.*

LA MALTINA aumenta el peso y las carnes de las personas de naturaleza flaca.

LA MALTINA se recomienda especialmente a señoras delicadas, así como a los niños débiles y criaturas de constitucion floja.

LA MALTINA se recomienda especialmente en caso de lactacion escasa, y para las madres miéntras crian.

LA MALTINA es la combinacion mas importante en uso contra la constipacion.

LA MALTINA no contiene ninguna materia fermentada, como alcohol y gas ácido carbónico.

LA MALTINA tiene mui buen gusto, agrada al paladar y la toman fácilmente los niños de mas tierna edad, y es recetada por los miembros mas eminentes de las facultades médicas de Europa, Estados Unidos y Chile.—BETTELEY Y CA., 94, Cochrane, únicos jentes en Chile de la Maltina Mafg. Co. Londres.

ALMANAQUE DE GOTHA.—Se necesita uno del año 1884, edicion francesa. Teatro, 60.

PANTALONES BLANCOS de diablo fuerte. Venden: CUTIÑO GARCIA Y CA.

A LOS ADMINISTRADORES de hospitales, médicos, etc.—Betteley y Ca. han recibido una partida polvos y aguas sanitarias y purificadoras (Sanitary Powder & Perfect Purifier), valiosas preparaciones que no deben faltar en establecimientos donde se requiere buena hijiene. Tambien han recibido jabones purificadores y desinfectantes que tienen bastante consumo en Europa y son usados en los principales hospitales del mundo.

DOCTOR A. VERGARA.—Calle Chacabuco, 27.—Tiene a venta el vino especial para enfermos, tónico y reconstituyente, aprobado por la facultad de medicina de Paris.

Inyecciones antiblenorrájica para la curacion des toda secrecion uretral.

Píldoras anti-tenífugas de estracto de helecha macho y polvos de Kousso, remedio seguro contra lo lombriz solitaria, y varias otras preparaciones de la fábrica de Mathey y Ca. de Paris.

PRECIOS INFIMOS.

4—En. 27.

CASITAS por 25 pesos con agua y desagüe, tres piezas, patio y cocina. El arrendatario no paga ningun servicio ni contribucion.—Chacabuco, número 98.

4—En. 27.

Casa amueblada.

Se arrienda por el mes de Febrero una magnífica situacion y por módico precio. Tiene vista a dos calles principales.

Tratar Baños del Almendro.

4—En. 27.

MEDICOS.

Benasso, Antonio, Arsenal, 51
Bobill er, E., Circo, 46
Cannon, R., San Juan de Dios, 49
Casteigneau, P., id. 68
Carvallo, Daniel, id. 49
Carmona, Manuel A., Olivar, 135
Calderon V. Antenor, Carrera, 46
Cerda R., Manuel A., Victoria, 317
Cuevas M. Eulojio, id. 39
Echeverría, P., id. 81
Fonk, N., San Juan de Dios, 213
Ferrari, Luis, id. 19
Fischer, Peter, Teatro, 8
Galleguillos L., P., Victoria 106
Gutierrez, Rodolfo, id. 226
Gundelach, M., San Juan de Dios, 145
Herrera, C. H., Hospital, 225
Martinez R., Eduardo, Victoria, 153
Middleton, Guillermo, id. 282 A
Martinez F., Nicanor, id. 106
Murña P., Demetrio, id. 251
Miller, Enrique, id. 71
Morizot, E. B., Independencia, 97
Murillo, Guillermo, San Ignacio, 157
Page, O., Prat, 73
Pozo H., J. an de Dios, id. 245
Perez Canto, C., id. 221
Peña M. Manuel, Viña del Mar
Ramirez, Manuel A., Prat, 61
Ramognini, P. A., San Juan de Dios, 207
Rozzaiupi, Esmeralda, 107
Schröder, G. T. von, Cochrane, 32
Sherbakoff, A., Pudeto, 10 (Callejon del Palo
Sartori, José E., Victoria, 148
Sotomayor, Onofre, id. 184
Sofña, Márcos, id. 300
Talavera, Joaquin, Prat, 70
Thiele, Jorje, Esmeralda, 24
Tornero M., Manuel A., Victoria, 2.0
Trucco, José, San Ignacio, 126
Villanueva, Javier, Victoria, 173
Vicencio, Emilio, id. 312
Vergara, Agustin, id. 23
Lu Hau, Juan, 97
Lafitte, Pablo, Prat, 97